



## **Comunicado**

**Ante el último comunicado de la banda terrorista ETA y el anuncio de su próxima desaparición, la Fundación Fernando Buesa Blanco Fundazioa quiere manifestar lo siguiente:**

- 1. Llega dolorosamente tarde:** Después de más de 850 asesinados y millares de heridos, extorsionados y amenazados. Y es verdad que nunca debió suceder, pero el único responsable de que esto sucediera ha sido ETA. ETA decidió libre y voluntariamente asesinar, extorsionar y amenazar para imponer su proyecto político, totalitario y excluyente. Y si ha terminado no ha sido por la voluntad de ETA, sino por la actuación del Estado de derecho que ha conseguido derrotarla junto con el rechazo creciente de la sociedad vasca.
  
- 2. Llega tarde y llega mal:**
  - Reconociendo el daño causado, algo que hacían de forma sistemática al reivindicar sus atentados como dicen en su nota explicativa, pero sin reconocer la injusticia y la sinrazón de su actuación. No es suficiente con la alusión que hacen *"entendemos que muchos consideren que nuestra actuación ha sido inaceptable e injusta y lo respetamos"*. ¿Lo asumen y lo consideran así ellos? Fue injusto. Recurrir a la violencia para obtener fines políticos es éticamente insostenible y no tiene ninguna justificación.
  
  - Pidiendo perdón a las víctimas que no tenían participación en el conflicto pero no a otras que a su juicio sí la tenían, es decir, piden perdón por las víctimas de Hipercor pero consideran que Fernando Buesa, Gregorio Ordoñez, José María Lidón y tantos otros estuvieron bien asesinados como participantes en el conflicto. Alberto Jiménez-Becerril estuvo bien asesinado, pero piden perdón por el asesinato



de su mujer, Ascensión García. ¿Puede haber mayor crueldad? ¿Es esta la empatía que dicen querer mostrar por el sufrimiento generado? Rechazan en la explicación el cinismo que sin embargo practican de forma descarnada en el comunicado.

- Justificando sus crímenes por la existencia de un conflicto anterior a su aparición y que aún continúa. Pero conflictos en la sociedad vasca hay muchos, como en toda sociedad. Sin embargo, en una democracia los conflictos no se resuelven asesinando al oponente sino a través del diálogo, del acuerdo, y cuando este no es posible ante los tribunales. Es decir, aceptando las reglas de la democracia y del Estado de derecho.

- Construyendo un relato que adolece de una tremenda falta de responsabilidad: expresiones como *“ojalá nada de esto hubiera sucedido. Ojalá la libertad y la paz hubieran echado raíces en Euskal Herria”*, *“nadie puede cambiar el pasado”* o *“reconozcamos todos la responsabilidad contraída y el daño causado”*, constituyen una retórica que envuelve y diluye la responsabilidad de ETA dando a entender que todos hemos sido responsables de tanta atrocidad.

- Nuestra Fundación no tiene reparos al condenar los contraterrorismos ilícitos o los abusos policiales cometidos y pide para sus víctimas reconocimiento y reparación. Pero vemos que ETA no lo hace con las víctimas que su propia violencia ha originado. Esa es la diferencia fundamental entre los demócratas y los totalitarios, que legitiman y justifican la violencia que ejercieron por una motivación política. No podemos olvidar que las víctimas de ETA tienen un significado político, que viene dado por la pretensión de los victimarios de imponer un proyecto político totalitario y excluyente.

**3. Reconocemos que el comunicado tiene elementos positivos, desde su anuncio de final y el compromiso de no repetición hasta su redacción, tan diferente a otros anteriores. Sin**



**embargo, las palabras como "empatía" y "perdón" pierden su sentido con el uso restrictivo y matizado que se hace de las mismas, quedan huecas si no van acompañadas de una reflexión ética en profundidad por parte de ETA de lo que ha supuesto toda su actividad. Es tiempo de autocrítica y honestidad.**

- 4. Intuimos que ETA ha buscado contentar a todos: a las víctimas con el perdón a unas y el respeto a otras, a su mundo justificando su actuación por la existencia del conflicto, a la sociedad vasca con su final y el compromiso de no repetición y, no lo olvidemos, a sus presos y huidos, pretendiendo dar a la vez una justificación a sus fechorías y proporcionar argumentos para la obtención de beneficios penitenciarios.**
  
- 5. Queremos enviar a ETA un mensaje de futuro, ya que en unos días van a declarar su fin. Si piensan sinceramente en una convivencia futura en paz y libertad, aún están a tiempo de proclamar que es ilegítimo el uso de la violencia para conseguir objetivos políticos. Que recurrir a ella fue un error que causó un daño injusto e irreparable, y que requiere la petición de perdón a todas las víctimas sin distinciones. Ese sería el verdadero final y la garantía de no repetición, existan los conflictos que existan.**
  
- 6. Nuestra Fundación ha defendido que la desaparición de ETA era condición necesaria pero no suficiente para la construcción de la convivencia en paz y libertad en Euskadi. A su desaparición debe unirse la deslegitimación ética, social y política del terrorismo, la autocrítica, a la que instamos tanto a ETA como a quienes apoyaron su actuación. Junto a ello, es imprescindible la construcción de una memoria justa y veraz de lo ocurrido. Una memoria basada en la centralidad de las víctimas. Y todo ello es tanto tarea de las instituciones como del conjunto de la sociedad vasca.**



- 7. Por último, pedimos que la cobertura de la disolución de la banda haga hincapié en la derrota de ETA sin caer en el objetivo propagandístico que la banda pretende dar a este hecho. ETA tiene una inmensa deuda contraída con la sociedad vasca y española. Su desaparición certifica la victoria del Estado de derecho en su lucha contra el terror, contra quienes quisieron imponer un proyecto político totalitario y excluyente sobre la sangre inocente de sus víctimas.**

**En Vitoria-Gasteiz, a 24 de abril de 2018**